

LIBROS

Sionismo y antisemitismo. Vieja Europa y advenimiento de la modernidad. El mundo de la seguridad, como lo llamó Stefan Zweig en sus memorias, frente al incipiente estallido de la más cruenta violencia. Y, como eje vertebrador, la Viena de los años de la belle époque —el periodo que iría desde 1870 hasta la Gran Guerra— que vería el surgimiento de las teorías de Sigmund Freud, que escucharía las impacientes partituras de Arnold Schönberg, que leería la literatura psicológica de Arthur Schnitzler o seguiría con asombro el rabioso periodismo de Karl Kraus. Es lo que retrata de modo formidable Jacques Le Rider, intelectual de origen griego pero adopción francesa, en este, libro de 2013 traducido por Laura Claravall.

Le Rider habla de esa metrópoli danubiana cuyos cambios demográficos durante el último cuarto del siglo XIX, dice en la introducción, la transformaron en una «Jerusalén del exilio»; una ciudad que, ante la llegada masiva de inmigrantes judíos, vive «un verdadero choque de culturas» entre los judíos de viejo cuño y, a los ojos de éstos, los nuevos casi «exóticos». A ello, explicará el autor, se le añadirá el antisemitismo que «se erige en un verdadero código cultural», incluso respaldado desde la alcaldía. Y respaldando este contexto social, aparecerán los autores citados, junto con el joven talentoso Hugo

[ENSAYO]
VIENA Y LA «CUESTIÓN JUDÍA»

Le Rider trata el estigma judío en la belle époque

von Hofmannsthal, el antijudío, homófobo y suicida en 1903 Otto Weininger —figura de culto para estudiantes de entonces como Ludwig Wittgenstein— o Gustav Mahler, tan identificado con la identidad judía.

► ESTEREOTIPOS

Tal galería de grandes personalidades del mundo cultural vienés tiene el aliciente, además, de completarse con artistas igualmente interesantes que no han trascendido para nosotros, como Felix Salten y Richard Beer-Hofman, representantes, con Hofmannsthal a la cabeza, de lo que Le Rider llama «la Joven Viena literaria». En concreto, Salten, que se convertirá en uno de los periodistas más importantes de la ciudad, amén de libretista y



guionista de cine, hablará en artículos de prensa sobre «la cuestión judía» en términos del sufrimiento padecido a causa de los estereotipos antisemitas que se iban desarrollando por doquier y que él había vivido en carne propia desde niño. Tiempo más tarde, hasta el propio Freud le escribirá una carta para felicitarle por otro artículo, esta vez sobre el alcalde antisemita Karl Lueger, remarcándole que se

siente «ciudadano de Viena» (había nacido en un pueblo de Moravia, hoy en la República Checa).

Este ejemplo sirve para ilustrar el apego del habitante para con su lugar de cultura y religión que, sin embargo, se transformará en huida ante el acoso nazi en los años treinta: el psicoanalista a Londres; Salten a Zúrich. Por no hablar de Zweig, que se refugia en suelo americano y acaba quitándose la vida. Muchos judíos, frente a esta situación de hostilidad, se verían obligados a disimular su condición. El pintor Alfred Roller, refiere Le Rider, dice que Mahler «había “superado” su judeidad del mismo modo que se corrige un defecto o se contrarresta una capacidad», aunque el músico no escondiera su origen en ningún momento. Otros como Schönberg no tolerarán ningún ultraje, y hasta su identidad se pondrá de manifiesto en una música que tiene tanto de tradición alemana como de innovación absoluta: el dodecafonismo que, según algún crítico, estaría metafóricamente en la «esfera de la ética hebraica».

SOBRE EL AUTOR
Doctor en Letras y profesor en la Universidad de París VIII, Le Rider (1954) es un reconocido especialista en historia cultural del mundo germánico autor de «Sobre el malestar en la cultura»

IDEAL PARA...
conocer la modernidad vienesa como una de las referencias estéticas e intelectuales más importantes de Europa

PUNTAJÓN
10

Toni MONTESINOS

«LOS JUDÍOS VIENESES EN LA BELLE ÉPOQUE»
Jacques Le Rider
SUBSUELO
382 páginas,
24 euros



En 2013 se publicaba «Intemperie», de Jesús Carrasco (Olivenza, Badajoz, 1972), una novela de ambiente rural protagonizada por un muchacho y un pastor aliados ante las adversidades de un entorno primitivo y amenazador. Más allá de la trama, resalta en este libro el escueto tratamiento del lenguaje literario, la acción detenida en un limbo temporal y el creativo esquematismo de los personajes, en un eficaz replanteamiento del realismo centrado aquí en la clásica oposición entre civilización y barbarie. Con idénticos supuestos, aunque diferentes tono e intención, «La tierra que pisamos» nos sitúa ucrónicamente en una España colonizada por un todopoderoso Imperio

global, tras el que se adivina el triunfo de cualquier conocido utopismo mesiánico. En esta situación y en un pueblo de Extremadura al pie de un castillo de evidente ascendencia kafkiana conocemos a Eva Holman, esposa de un tiránico y ahora impedido coronel que arrasó numerosas tierras anexionadas

SOBRE EL AUTOR
Este original narrador que a una realismo y sencillez expresiva se dio a conocer en 2013 con «Intemperie»

IDEAL PARA...
ahondar en los valores de la tolerancia a través de una estética depurada, directa y contundente

PUNTAJÓN
9

[NOVELA]
ESPAÑA ESTÁ COLONIZADA

a esavasta administración mundial. La historia comienza cuando un desconocido, de cara desfigurada y desastrado aspecto, se planta ante la casa de esa privilegiada pareja de acomodado retiro social. Se inicia así una intriga que hará tambalearse las bienpensantes convicciones de Eva, ya en entredicho por la muerte del hijo al servicio de un desquiciado e inmisericorde expansionismo patriótico. El misterioso visitante aportará la clave de ese universo concentracionario y depredador, poblado por dominadores y esclavos, escenario de crímenes masivos e interminables venganzas, un mundo sin luz ni esperanza.

Es esta una novela acertadamente ideológica, que postula los valores entre místicos y ecológicos de la tierra en su más amplio sentido: campos, animales y el propio ser huma-

no integrado en el respeto hacia ese entorno que genera la vida y propicia el futuro. Con un estilo narrativo de austera adjetivación y directa composición visual, un pautado desarrollo del suspense argumental y cierto lirismo de inquietante evanescencia ambiental, atrapa al lector desde sus primeras páginas, sumergiéndolo en la evidencia histórica de no muy lejanas matanzas centroeuropeas o del colonialismo en África. Valiente, conseguida apuesta literaria.

Jesús FERRER

«LA TIERRA QUE PISAMOS»
Jesús Carrasco
SEIX BARRAL
270 páginas,
17,10 euros

[NOVELA]
CÁMARA OCULTA

«EL HERMANO DEL FAMOSO JACK»
Barbara Trapido
LIBROS DEL ASTERIO DE
318 págs., 19,95 eur.

Barbara Trapido nació en Sudáfrica en 1941 pero vive en Inglaterra desde 1963. Éste es su primer libro, una novela de iniciación narrada por su protagonista, la joven, hermosa e inteligente Katherine que cae fascinada ante la familia de su profesor de filosofía de la universidad, Jacob Goldmann, un judío alemán casado con una encantadora irlandesa de buena familia con la que comparte seis hijos y una vida desordenada y bohemia muy diferente a la de Katherine y su conservadora madre, viuda de un verdulero.

Hay en este retrato de la Inglaterra de los años setenta mucha ironía, crítica social y al mismo tiempo cierta admiración. La mirada es la de una mujer que conocía muy bien de qué hablaba, pero no era inglesa y eso le proporcionaba una distancia que beneficia al relato. Su gran triunfo es la forma en que deja que los personajes se describan a sí mismos a través de diálogos agudos, rápidos y enormemente naturales. Como si los filmara con cámara oculta, mostrando a veces la crudeza de ciertos episodios pero teniendo el respeto de cerrar el objetivo en los momentos en que el dolor es tan intenso que el mejor recurso es la elipsis.

Nada falta en una novela que se consideró muy moderna y que, curiosamente, sigue resultándole ahora. En el paso de Katherine a la vida adulta hay momentos felices y también tragedia, amor y desamor, viajes y personajes curiosos, y muchas referencias culturales. La novela acompaña su ritmo al de la protagonista y lo mismo que Katherine necesita su tiempo para madurar, el interés de la historia aumenta tras la primera parte y sigue creciendo hasta el final, cuando descubrimos que en realidad hemos leído un gran canto a la familia.

S. FERNÁNDEZ-PRieto